

ENFOQUES DE EE.UU. Y CHINA PARA COLABORAR CON LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XXI*

Ilya A. Sókov

*Doctor titular (Historia) prof. (sokov@volsu.ru)
Cátedra de Relaciones Internacionales, de Politología
y Estudio de las regiones*

Universidad Estatal de Volgogrado
Avenida Universidad, 100, Volgogrado, 400062, Federación de Rusia

Recibido el 13 de enero de 2021

Aceptado el 10 de marzo de 2021

DOI: 10.37656/s20768400-2021-2-08

Resumen. *El autor analiza enfoques generales y específicos, así como los métodos empleados por EE.UU. y China para ampliar su influencia en los países de América Latina en el siglo XXI. Washington entiende actualmente que la doctrina Monroe no podrá ya frenar las ambiciones de China de expandir su presencia global en el Hemisferio Occidental. La política incoherente de EE.UU. con respecto a los países de América Central llevó a la pérdida de su influencia anterior en esa región. Mientras tanto China, utilizando como “fuerza blanda” la “diplomacia del dólar” sustentada por la iniciativa de la Franja y la Ruta, asimila exitosamente los mercados de los países del “Triángulo Norte de Centroamérica”. El autor concluye que la confrontación norteamericano-china en esa región solo irá creciendo. EE.UU. se verá obligado a crear alianza de países norteamericanos y de otros países occidentales para contrarrestar la expansión económica y política china.*

Palabras clave: *República Popular China, Estados Unidos de América, América Latina y el Caribe, América Central, iniciativa de la Franja y la Ruta, iniciativa América Crece*

* Estudio patrocinado por la Fundación Rusa para las Investigaciones Básicas (FRIB), proyecto núm. 20-014-00040.

THE UNITED STATES AND CHINESE APPROACHES TO COOPERATION WITH THE LATIN AMERICA COUNTRIES IN THE 21st CENTURY*

Ilya A. Sokov

Dr. Sci. (History), prof. (sokov@volsu.ru)

Department of International Relations, Political Science and Area Studies

Volgograd State University

100, Prospect Universitetsky, 400062, Volgograd, Russian Federation

Received on January 13, 2021

Accepted on March 10, 2021

DOI: 10.37656/s20768400-2021-2-08

Abstract. *The author of the article analyzes the general and special approaches and tools of the United States and China on the expanding their influence in Latin American countries in the 21st Century. Nowadays the United States understand that the Monroe doctrine will no longer be able to contain the ambitions of China on the expanding its global presence in the Western Hemisphere. The United States' inconsistent policy towards the Central American countries has led to the loss of US influence in this region. China makes dollar diplomacy as a "soft power" supported by the Belt and Road Initiative Program which is successfully developing "the North Triangle" markets. The author of the article concludes that the US-Chinese confrontation will only grow in this region. The United States will be forced to create an alliance of North American and other Western countries to counter Chinese economic expansion.*

Keywords: *People's Republic of China, the United States of America, Latin America and the Caribbean, Central America, the Belt and Road Initiative, "America Crece" initiative*

* The reported study was funded by Russian Foundation for Basic Research (RFBR), project number 20-014-00040.

ПОДХОДЫ США И КИТАЯ К СОТРУДНИЧЕСТВУ СО СТРАНАМИ ЦЕНТРАЛЬНОЙ АМЕРИКИ В XXI В.*

Илья Анатольевич Соков

Д-р ист. наук, проф., (sokov@volsu.ru)

Кафедра международных отношений, политологии и регионоведения

Волгоградский государственный университет
РФ, 400062, Волгоград, проспект Университетский, 100

Статья получена 13 января 2021 г.

Статья принята 10 марта 2021 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2021-2-08

***Аннотация.** Автор статьи анализирует общие и специальные подходы и инструменты США и КНР по расширению своего влияния в странах Латинской Америки в XXI в. В настоящее время США понимают, что доктрина Монро уже не сможет сдержать амбиции Китая по расширению его глобального присутствия в Западном полушарии. Непоследовательная политика Соединенных Штатов по отношению к странам Центральной Америки привела к потере их прежнего влияния в этом регионе. Напротив, Китай, используя в качестве «мягкой силы» «долларовую дипломатию», подкрепленную программой «Пояс и дорожная инициатива», успешно осваивает рынки стран «Северного треугольника». Автором делается вывод о том, что американо-китайское противоборство в этом регионе будет только нарастать. США будут вынуждены создавать альянс из североамериканских и других западных стран для противодействия китайской экономической и политической экспансии.*

***Ключевые слова:** КНР, США, Латинская Америка и Карибский бассейн, Центральная Америка, инициатива «Один пояс, один путь», инициатива «América Crece»*

* Исследование выполнено при финансовой поддержке Российского фонда фундаментальных исследований (РФФИ), проект № 20-014-00040.

Introducción

Es ampliamente sabido que, a lo largo de toda su historia, EE.UU. ha considerado a los países de América Latina y del Caribe (ALC) como una zona tradicional de su influencia, fundamentando sus derechos para ello en la doctrina Monroe (1823). En el período de la existencia de la URSS, la oposición a la influencia estadounidense en el mundo latino del Hemisferio Occidental tenía lugar solo en la esfera ideológica, y hasta que finalizara la Guerra Fría y se desintegrara la Unión Soviética. En el período de la hegemonía mundial norteamericana iniciado a fines del siglo XX y principios del XXI, Estados Unidos comenzó a tomar a los países de América Latina como un “vedado” de recursos que, según ellos, no se haría pronto un foco de atención.

En tanto, habían comenzado a surgir nuevos centros mundiales de fuerza, primero la Unión Europea, y a continuación China, los que demandaban para su crecimiento ulterior recursos adicionales y mercados de venta. China, disponiendo de un ingente potencial humano, devino, en relativamente corto plazo, el “taller del mundo”. A principios del siglo XXI, China intentó “abrirse paso” hacia los mercados del TLCAN, pero EE.UU. contrarrestó como pudo esa expansión comercial [1, pp. 323-324]. Luego China comenzó ya sistémicamente a apropiarse de los mercados de ALC.

Lineamientos semejantes de la política de EE.UU. y China con respecto a los países de ALC en el siglo XXI

La política de Washington respecto a los países de ALC, en el transcurso de las dos décadas del siglo XXI, ha cambiado cuatro veces su enfoque de colaboración. Durante la presidencia de George Bush hijo, en medio de la lucha internacional contra el terrorismo, EE.UU. aplicaba la política de la “fuerza dura” frente a los regímenes de izquierda, y con los de derecha se empeñaba en mancomunarse en una alianza de lucha al terrorismo. La estrategia de la seguridad nacional de 2006 describía al Hemisferio Occidental como “una línea del frente de defensa de la seguridad nacional norteamericana” [2].

Los años de la presidencia de Barack Obama transcurrieron bajo la bandera de la “fuerza suave” frente a los países de ALC. La doctrina de Obama consistía en la “diplomacia directa, con el amigo y el adversario por igual, sin condiciones previas” [3]. En tanto, vale señalar que la política de la “fuerza suave” tampoco fue consecuente.

Con la llegada al poder de Donald Trump, EE.UU. volvería a recurrir a la “fuerza dura” en América Latina, sobre todo en las relaciones con México (construcción del muro fronterizo), con los países de América Central (problemas de migración), Venezuela (intento de cambiar el régimen) [4; 5, p. 7; 6, p.7]. Esta política incoherente de EE.UU. era, al mismo tiempo, selectiva también, con el empleo en su “patio trasero” del tradicional principio imperialista del “garrote y la zanahoria”.

En estas mismas dos décadas del siglo XXI, la política china en ALC ha sido mucho más consecuente. Solo entre 2001 y 2008, el intercambio comercial de China con estos países creció catorce veces [7].

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), determinó cinco etapas de la promoción china en esa región después de 2008 [8].

La primera etapa comenzó con la publicación del Libro Blanco sobre relaciones entre China y la región en 2008. En dicha obra China expone, con lujo de detalles en el artículo “Sobre la política de China en América Latina y el Caribe”, la asistencia económica y tecnológica a la región. En el libro se explicaba, además, que este plan preliminar incluye cinco puntos singulares: 1) no imponer condiciones políticas y aumentar gradualmente la ayuda y el desarrollo de las relaciones bilaterales; 2) investigar activamente con los países correspondientes las formas de solución de los problemas de su deuda externa con China, en el contexto de la política dirigida a reducir y liquidar la deuda; 3) dar respuestas contundentes a las situaciones de crisis humanitarias en los países latinoamericanos cuando se produzcan, respaldar el intercambio y la colaboración entre organizaciones no-gubernamentales de China y de la región latinoamericana; 4) implementar programas tecnológicos de enseñanza en la agricultura, la energética, la medicina y en la protección del medio ambiente. Ofrecer servicios tecnológicos e incrementar subsidios gubernamentales; 5) promover enérgicamente la cooperación médica con los países latinoamericanos, continuar el envío de brigadas de médicos con los equipos y fármacos correspondientes, a fin de mejorar los centros hospitalarios en los países receptores.

La segunda etapa comprende el discurso del primer ministro Wen Jiabao, durante su visita de la CEPAL en la ONU en 2012. Allí planteó la necesidad de intensificar la cooperación bilateral política y económica entre China y los países de América Latina y el Caribe.

La tercera etapa de cambio crucial comprende la estructura ambiciosa de cooperación en el período de 2015 a 2019, conocida como “1+3+6”, propuesta en 2014 en Brasilia, en la I Cumbre de los líderes de China y de ALC por el presidente Xi Jinping. En esta fórmula, el número 1 significa “un plan”, plan único común de carácter integral para el período de 2015 a 2019, encaminado a alcanzar un crecimiento significativo y desarrollo sostenible. El 3 significa “tres motores”, entendidos como el impulso de la colaboración a través del comercio, las inversiones y la ayuda financiera. Y el 6 significa “seis campos” prioritarios de la colaboración que son los energéticos y recursos, la construcción de infraestructuras, agricultura, producción industrial, innovaciones científicas y tecnológicas.

La cuarta etapa comprende la adopción conjunta del Plan de cooperación para 2015 y 2019, en la primera reunión ministerial de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) celebrada en Pekín en 2015.

La quinta etapa gestó un nuevo avance: el viaje, en 2015 de nueve días, del primer ministro Li Keqiang con visita oficial a Brasil, Chile, Colombia, Perú y, finalmente, a la sede de la CEPAL en Santiago de Chile donde dio a entender claramente que, a pesar del crecimiento desacelerado en países de uno y otro lado del Pacífico, China aumentará en los años siguientes sus inversiones en la región, prometiendo la construcción de la vía férrea transamazónica que uniría a Perú y a Brasil y que permitiría a China abaratar las importaciones de hierro y de soya [8].

Cabe destacar que China intensificó considerablemente, en la década pasada, su presencia en los países de ALC, implementando una política más flexible que la de EE.UU., operando sobre todo con tres medios: la ayuda financiera, las

inversiones foráneas directas y las relaciones bilaterales estrechas [9, p. 47]. En la segunda década del siglo XXI, la República Popular China comenzó a promover sus intereses comerciales en ALC a través de la estrategia denominada Iniciativa de la Franja y la Ruta (Belt & Road Initiative – BRI)*. Como resultado, el comercio de China en ALC creció de US\$12 mil millones en 2000 hasta US\$278 mil millones en 2017, y las inversiones sumaron US\$122 mil millones [10, p. 2].

La “diplomacia del yuan” en América Central consiste en que China avanza sigilosamente por el tablero de ajedrez, ampliando su estrategia de la iniciativa de la Franja y la Ruta, BRI, en el “patio trasero” de Norteamérica. A ello contribuyó indirectamente el propio EE.UU. al abandonar por un tiempo la región, considerándola como fuente de inestabilidad y aplicando una ayuda financiera inhábil y cooperación institucional [11].

Washington, tomando conciencia de la amenaza para su seguridad económica, decidió “regresar a América Latina”, de la misma manera que antes la administración de Obama tomara la decisión de “retornar a Asia”.

Con tal objeto, EE.UU. impulsó en diciembre de 2019 el programa titulado “América Crece”, el que estipulaba el “ahondamiento de la cooperación en proyectos infraestructurales” [12].

Estos lineamientos de la política con respecto a los países de ALC tenían como trasfondo la guerra comercial general entre EE.UU. y China [13, p.16].

Como resultado, la estrategia de La iniciativa de la Franja y la Ruta fue respaldada por 19 países, y la de “América Crece”, por 14, entre ellos, los países del “Triángulo Norte”, Guatemala,

* Estrategia del desarrollo global de la infraestructura adoptada por el gobierno de China en 2013 para realizar inversiones en unos 70 países.

el Salvador y Honduras. Muchos países de América Latina (a excepción de Argentina y Brasil, los que optaron solo por el programa de Washington) “suscribieron” tanto la iniciativa china como el programa norteamericano.

Si sobre la iniciativa china se ha escrito bastante y ella es bien conocida, el programa de EE.UU. “América Crece” ofrece un “enfoque gubernamental integral” de la prestación de ayuda en colocar las inversiones privadas norteamericanas para proyectos energéticos, construcción de carreteras, puertos y aeropuertos en ALC.

Aparte de esto, EE.UU. a través de su refundada Corporación de Desarrollo Financiero, que forma parte de la Agencia de Desarrollo Internacional, incrementó en el curso de 2020 sus inversiones en los proyectos ya vigentes en algunos países de América Latina de US\$23 mil millones hasta US\$60 mil millones [13, p.20]. Verbigracia, la Corporación de Desarrollo Financiero concedió un crédito por US\$1,0 mil millones a la compañía salvadoreña de Liquid Natural Gas (LNG).

Los expertos chinos consideran el programa “América Crece” una “nueva doctrina Monroe”, destinada a remover a otros actores globales de los espacios comerciales latinoamericanos.

Mientras John Bolton, en aquel entonces asesor norteamericano de seguridad nacional anunció para China en abril de 2019 que “la Doctrina Monroe estaba sana y viva” [11], el presidente Donald Trump definió, un año antes, de ni más ni menos “insultante” para EE.UU. la iniciativa china de La Franja y la Ruta [14].

Según fuentes de la ONU de 2019, sin contar a México, el intercambio comercial de China con los países de ALC rebasó

los US\$223 mil millones, mientras que EE.UU. alcanzó los US\$198 mil millones [15]. Los expertos consideran que una de las causas principales de la pérdida de influencia de EE.UU. en esos países ha sido la decisión errada de la administración de Donald Trump de abandonar el Acuerdo de Asociación Transpacífico. Ese espacio fue ocupado rápidamente por China.

El 23 de julio de 2020, en la cumbre telemática de los cancilleres de América Latina y el Caribe, el titular chino Wang Yi prometió a esos países un empréstito de US\$1,0 mil millones para la compra de vacunas chinas contra el Covid-19 [16].

Hay que destacar además que la “diplomacia china de las mascarillas” y el despacho de medicamentos a todos los países del mundo se impuso en los meses de marzo, abril y mayo de 2020 [16]. Además de la influencia tradicional de EE.UU. en la región, el avance chino en ALC es obstaculizado por el prejuicio de que las relaciones con China podrían llegar a ser asimétricas, que recuerden el modelo de las relaciones entre el Norte y el Sur, o el centro y la periferia, como antaño las estructuraban los países occidentales [17].

Otro factor no menos importante de la cooperación cautelosa de los países de A LC con las compañías de China es la baja experiencia de los chinos en la organización del proceso tecnológico limpio ecológicamente en la industria minera y la agricultura, donde producen una contaminación agroquímica de lagos, de ríos, de las aguas del subsuelo, incrementando la influencia sobre el hombre de los pesticidas tóxicos y provocando el agotamiento de los acuíferos durante la deforestación para tierras cultivables [18, p. 3; 19, p. 10178].

Sin duda que el tercer factor, de suma importancia también, que influye en el avance de China en ALC, es la propaganda norteamericana contra China, que contrapone los enfoques de

uno y otro en esa región. Los norteamericanos insisten en que la estrategia china de la Franja y la Ruta es, en esencia, un programa estatal partidista que apunta solo a obtener ventajas para China, mientras que la base del programa “América Crece” comprende el negocio privado y las inversiones particulares en los países de ALC.

Al respecto cabe recordar que antes de la iniciativa de la Franja y la Ruta, cuando en el Hemisferio Occidental los intereses de China se promovían por sus diásporas, EE.UU. les imputaba la propagación de drogas, los secuestros de personas, el amparo de negocio criminal, el tránsito de indocumentados y la creación de estructuras mafiosas [20]. Ahora, con el avance de la iniciativa de la Franja y la Ruta, EE.UU. dejó de acusar a China por lo menos de esos delitos. Actualmente, Pekín plantea como una de las condiciones de promoción de esta iniciativa “la observancia de medidas más rigurosas de seguridad de sus socios latinoamericanos, con el objeto de elevar la seguridad de las comunidades chinas y de los trabajadores que viven en la región, así como de los habitantes locales” [21, p. 9].

Lo más sorprendente en las relaciones triangulares de EE.UU. – ALC – China es que estos actores después de la pandemia no podrán ya prescindir unos de otros. EE.UU. y China han creado ya nichos propios de influencia en los países latinoamericanos y casi están distribuidos los campos de sus inversiones y operaciones dentro de cada país. Sin duda que estos dos gigantes van a rivalizar en el espacio de los países del Hemisferio Occidental y los países latinoamericanos van a tratar de aprovechar todas las ventajas de la competencia, razón por la que no podrá operar la Doctrina Monroe en su expresión original. En general, la región latinoamericana tendrá un avance

mayor en su desarrollo que no había registrado desde los tiempos de la colonización española.

Analicemos a parte la política de China y EE.UU. en Centroamérica.

Política de la RPCh en Centroamérica: “diplomacia china del dólar”

Los países de América Central han mantenido, tradicionalmente, relaciones diplomáticas y comerciales con Taiwán. Hoy día, este último fue reconocido solo por 14 Estados, entre ellos, por 8 de América Central y pequeños países del Pacífico y del Caribe [22, p. 553]. Y este espacio internacional de vida de Taiwán se está constriñendo rápidamente.

Está claro que las posibilidades de Taiwán y de China son incomparables. La compañía Huawei es la líder en la promoción de China en la región de América Central. La compañía ha construido las redes de telecomunicación en toda la región, trabaja con la mayoría de los proveedores gigantes de telecomunicaciones, tales como Millicom, y está dispuesta a tender la comunicación por cable submarino entre China y países de ALC. Esta situación genera inquietud en EE.UU., debido a que las telecomunicaciones chinas podrían crear problemas para la seguridad nacional del país [23]. Con ello es posible convenir en parte, teniendo en cuenta el futuro de la confrontación norteamericano-china en el patio trasero chino, léase en el Mar de China Meridional. Entonces, las telecomunicaciones chinas pueden servir de “comodín” en esas relaciones.

En marzo de 2020, cuando en Panamá fueron detectados los primeros casos del COVID-19, China propuso rehabilitar en hospital para 1500 camas el Centro de Convenciones Amador, que había construido recientemente allí. Pero, a raíz de la presión de EE.UU., el gobierno panameño declinó la propuesta china a favor de un hospital menor que sería abierto solo el 11 de junio. Además, el gobierno rechazó las mascarillas y los equipos médicos gratuitos de China. Panamá optó por comprar a EE.UU. 50 ventiladores, a pesar de que China se los regalaba.

El “Memorando de entendimiento mutuo” firmado entre EE.UU. y Panamá en diciembre de 2019 es, a juicio de la diplomática boliviana María Luisa Ramos “un caballo de Troya que permite también a ese país eludir, a través del Memorando en cuestión, los medios parlamentarios obligatorios de gestión” [23]. Las inversiones privadas directas en proyectos de infraestructura no son examinadas por el parlamento nacional. De los países de América Central, el programa de EE.UU. “Américas Crece” operará solo en Nicaragua.

La diáspora china en América Latina está representada mayormente en los países centroamericanos. En 2014, en Panamá vivían 135 mil chinos naturalizados, en Nicaragua 12 mil y en Costa Rica 9.170 [22].

Belice. Actualmente en Belice viven 3.500 chinos o sea cerca de 1% de la población. Este número se compone de los migrantes naturalizados y no naturalizados, empleados de las compañías chinas que tienen negocio en este país. Esta comunidad es propietaria de grandes latifundios, maneja también compañías que reportan cerca del 10% del PIB de Belice. En un período relativamente corto, los chinos lograron controlar la producción de víveres y del comercio minorista en el país.

EE.UU. y China no revelan gran interés en Belice. Los chinos que viven en este país no se sienten seguros, sobre todo en las condiciones de la pandemia del coronavirus que ha arruinado prácticamente una rama fundamental que es el turismo y esperan el establecimiento de relaciones diplomáticas con la RPCCh confiando en que la “diplomacia del dólar” pueda evitar el default del país y contribuir al restablecimiento de la economía de Belice.

Guatemala. El país ha vuelto a confirmar la adhesión de su gobierno a las relaciones diplomáticas con Taiwán después de que El Salvador anunciara que había mudado su lealtad a China. En agosto de 2018, cuando Taiwán anunció la ruptura de las relaciones con El Salvador, este advirtió a sus aliados que Honduras y Nicaragua podían seguir el ejemplo de Guatemala, al dejarse seducir por las promesas de las multimillonarias inversiones chinas en proyectos nacionales de sus países.

Honduras. El presidente de Honduras declaró que saludaba como un chance el crecimiento de la presencia diplomática de China en la región. Esta declaración fue hecha en el contexto de los compromisos precedentes de EE.UU. de aumentar las inversiones en Honduras. El chance consiste en que al país se le urge mejorar la situación socio-económica para que sus ciudadanos no aspiren a migrar a otros países en búsqueda de una vida mejor [24, pp. 90-91]. Honduras es uno de pocos países de América Central que mantiene relaciones diplomáticas formales con Taiwán.

El Salvador. El país rompió relaciones diplomáticas con Taiwán a fin de establecerlas con China y se sumó a la estrategia de la iniciativa de la Franja y la Ruta en noviembre de 2018. China prometió entonces US\$150 millones a El Salvador. El presidente electo Nayib Bukele cuestionaba las ventajas

obtenidas tras establecer las relaciones diplomáticas con China. El mandatario expresó en marzo de 2019 que China no respeta las reglas, que traza proyectos irrealizables, dejando a los países sumidos en una deuda enorme que no puede ser saldada, lo que los chinos aprovechan como una palanca financiera [26]. Sin embargo, el presidente Nayib Bukele al terminar recientemente una gira por China propuso a los anfitriones financiar proyectos infraestructurales en El Salvador y la construcción de un nuevo estadio deportivo nacional [27].

Nicaragua. Después de que el país desistiera construir el canal transoceánico, Pekín invirtió un capital de US\$2,5 mil millones en Panamá, convirtiéndola en el mejor lugar para las inversiones directas chinas en la región.

EE.UU. y China consideran actualmente a Nicaragua una zona de influencia de Rusia, después de las informaciones de que el presidente Daniel Ortega comprara a Rusia 50 tanques medianos T-72, 4 lanchas de alta velocidad, 2 buques de guerra y 1 avión de combate. Por lo tanto, Nicaragua no representa zona de intereses chinos en Centroamérica.[28].

Costa Rica. La presencia de China en América Central marcó un avance en 2007, cuando Costa Rica fue el primer país de la región en romper relaciones diplomáticas con Taiwán y establecerlas con la República Popular China. En ese mismo año comenzó la construcción de un estadio deportivo por US\$90 millones y la compra de bonos del gobierno costarricense por valor de US\$300 millones. A continuación, fueron creadas seis zonas de libre comercio para compañías chinas [29]. El presidente de Costa Rica Oscar Arias manifestó que este fue un acto de realismo simple, el despertar al contexto global en el que nos vemos involucrados [29, p. 257].

El pequeño mercado de Costa Rica, casi exento de derechos de exportaciones chinas (el 0,25% de su monto total en 2018), después de la firma del Tratado bilateral de Libre Comercio, en 2010, devino una plataforma estratégica sobre la que China pudo explotar indirectamente el mercado norteamericano a través del Tratado de Libre Comercio de América Central (CAFTA). En septiembre de 2019, Costa Rica decidió ampliar sus relaciones con Pekín y firmó un memorando de entendimiento mutuo, al amparo de la iniciativa china “la Franja y la Ruta”, y trazó, además, los planes para crear una Zona económica especial en Puerto Limón, en el que podían producirse mercancías chinas [29, p.258]. En 2020, China donó un edificio por US\$20,7 millones para la Academia policial de Costa Rica [10, p. 4].

Panamá. Pekín, después de que fracasara el proyecto de construcción del canal transoceánico en Nicaragua, invirtió US\$2,5 mil millones en Panamá, haciendo del país un paraíso para las inversiones extranjeras directas en la región (IED). Ahora, los chinos tienen su propio canal, el de Panamá, que ahondaron por cuenta propia. Antes de que esa arteria comenzara a ser ahondada, el canal estaba calculado tan solo para cinco categorías de buques cisternas y de carga seca. Ahora, debido a que fue ahondado, en el registro internacional le añadieron a la arteria fluvial otras cinco categorías. No existen barcos algunos que el canal de Panamá no pueda dejar pasar. Y los chinos lo controlan íntegramente. Por cierto, no estaría mal contar allí con un canal más, pero no hay alguna necesidad de él.

En mayo de 2016, la compañía privada China Landbridge adquirió el mayor puerto de Panamá, situado en la isla de Margarita. Las inversiones en el Panama Colón Container Port superaron US\$1,1 mil millones. Los chinos crearon allí un

puerto franco para recibir desde China contenedores con mercancías y para su redistribución posterior a los países de América Latina y EE.UU. En la institución de este centro global de distribución participó la compañía Huawei.

Cabe subrayar que China procedió a mantener relaciones amplias con Panamá mucho antes del establecimiento de relaciones diplomáticas con el país istmeño. Hasta 2017, Panamá mantenía una cooperación con EE.UU. y Taiwán. La franca indiferencia de la administración del presidente Donald Trump hacia los problemas de la región contribuyó a que Panamá rompiera las relaciones diplomáticas con Taiwán y las estableciera con China. En diciembre de 2019, el presidente de China Xi Jinping visitó Panamá. Durante aquella visita fueron firmados 19 acuerdos de cooperación en las esferas del comercio, de la banca, del turismo y de la construcción [30]. El nuevo presidente de Panamá Lorentino Nito Cortizo declaró el 5 de mayo de 2019 a la agencia Reuters que, “EE.UU. debe prestar una atención mayor a América Central, ya que arriesgan ceder posiciones a China, el que conquistó el apoyo diplomático y ha incrementado en los últimos años sus inversiones en la región [31].

Al establecer las relaciones diplomáticas con China Panamá ha firmado 30 convenios con compañías de este país, los principales de los cuales fueron los siguientes: un proyecto ferroviario por US\$5,5 mil millones, la construcción de un puerto para cruceros, de un puente, de un centro de conferencias para el Canal de Panamá. El grupo chino “Splendid Shanghai” invirtió US\$900 millones para la construcción de segunda central eléctrica de 441 megavatios a base de gas natural en la parte atlántica del Canal de Panamá. Fue suscrito un acuerdo de financiamiento por el Banco de China de una empresa comunal

pública distribuidora de la electricidad en Panamá. China estuvo también a punto de acordar la construcción de su nueva embajada en la entrada al Canal de Panamá, pero debido a la presión de EE.UU. la firma del documento correspondiente fue frustrada.

La política de EE.UU. en los países de América Central: pérdida de oportunidades

Ya a fines de los años 80, el subsecretario de Estado norteamericano Bernard Aronson declaraba que, “la incapacidad histórica norteamericana en América Latina se explica no por el intervencionismo liberal, sino más bien por el menosprecio” [30]. Hay que reconocer que desde los tiempos de John Kennedy y su Alianza para el Progreso ha transcurrido más de medio siglo y EE.UU. ha hecho poco para el desarrollo de la región centroamericana. En el siglo XXI, los siete Estados centroamericanos han recibido la ayuda norteamericana en el marco de la así llamada Estrategia de EE.UU. para América Central (U.S. Strategy for Central America).

Dicha Estrategia es un plan bipartidista gubernamental para muchos años, destinado sobre todo para afianzar la seguridad de sus fronteras meridionales, para contener el narcotráfico y la inmigración ilegal, para garantizar la seguridad de los ciudadanos norteamericanos en el territorio de EE.UU. En lo que tiene que ver con el territorio de Centroamérica la Estrategia proporcionaba grandes posibilidades para la gestión de las compañías norteamericanas.

La particularidad de la participación económica de EE.UU. en los países de América Central consiste en que, “al proponer grandes volúmenes de ayuda no compiten con China en las

inversiones en infraestructura, optando en lugar de ello por centrarse en las capacidades productivas, en el servicio y las finanzas” [22, p. 554]. El vacío de la atención fue llenado por China. El Salvador, a continuación de Panamá estableció relaciones diplomáticas con China, lo que suscitó una grave preocupación a Washington [22, p. 554].

Con la llegada a la Casa Blanca del presidente Donald Trump, de acuerdo con la reforma de la ley de inmigración aplicada por la administración norteamericana, fue suspendida la ayuda financiera (unos US\$450 millones), en el marco de la Estrategia existente, a tres países centroamericanos (El Salvador, Guatemala y Honduras) por no adoptar ellos medidas suficientes para reducir el flujo de sus emigrantes a EE.UU. Además, la administración de Trump comenzó a amenazar en 2020 con medidas punitivas a los países de América Central que se permitan transferir el reconocimiento diplomático de Taipéi a Pekín. El presidente norteamericano firmó la ley TAIPEI (Taiwan Allies International Protection and Enhancement Initiative), “encaminada a defender a los contados aliados restantes de Taiwán en vista de los logros de Pekín” [22, p. 559].

Hacia el término del último año del mandato de Trump, los norteamericanos entendieron que “estaban perdiendo” los países de Centroamérica. En el marco de la iniciativa “América Crece”, EE.UU. elaboró para estos países un programa subregional especial que iba a operar, en primer lugar, en El Salvador, Honduras y Guatemala con el propósito de estabilizar la situación socioeconómica en estos países y disminuir el número de sus migrantes a EE.UU.

En enero de 2020, el secretario de Estado norteamericano Mike Pompeo se reunió en San José con el presidente de Costa

Rica Carlos Alvarado, con el canciller Manuel Ventura y con el titular de la Seguridad Pública Michael Soto. Juntos volvieron a reafirmar las relaciones bilaterales sólidas, el compromiso del combate al crimen transfronterizo y al narcotráfico, además del refuerzo de la seguridad regional.

En septiembre de 2020, EE.UU. suministró a Costa Rica medicamentos y medios de protección personal, y entregó una ayuda adicional por un monto de US\$1 millón 600 mil para combatir el Covid-19. EE.UU. es el mayor socio comercial de Costa Rica con el 40% de volumen del intercambio comercial del país.

Según el Banco Central de Costa Rica, las inversiones norteamericanas directas en el país sumaron en 2019 US\$23,5 millones, o sea el 55% de todas las inversiones internas [32].

Ya la nueva administración del presidente Joe Biden planea asignar, dentro del programa “Crecimiento en Américas”, US\$4 mil millones en cuatro años para los países del Triángulo Norte [33].

A pesar de la “invasión comercial” de China en la economía centroamericana, el comercio de estos países con EE.UU. es de 4 a 5 veces mayor que con China. De ahí sigue que de la colaboración con esta región China espera conseguir más bien sus objetivos políticos que comerciales.

Conclusiones

Al concluir podemos constatar que EE.UU. y China han aplicado y recurren a enfoques distintos para cooperar con los países de América Central. Los norteamericanos modifican sus formas de influencia política y económica, alternando la “fuerza dura” y la “fuerza blanda”, mientras que los chinos recurren a la “diplomacia del dólar”. Por su parte, los países de América Central se encuentran actualmente en el “tránsito diplomático” de Taipéi a Pekín. La carnada de la implementación de los proyectos infraestructurales de envergadura y de las donaciones financieras de los programas chinos de ayuda incentiva a las élites políticas para ese tránsito. A pesar de que la influencia económica de EE.UU. en América Central es mucho mayor que la de China, el interés de esta última en los países del Triángulo Norte reviste objetivos estratégicos de largo alcance. O sea, eliminar de la región la influencia de Taiwán y, seguidamente, crear en las inmediaciones de EE.UU. un contrapeso económico y tecnológico a la política expansionista norteamericana en el mar Amarillo y en el de China Meridional. De ahí se puede deducir que la confrontación norteamericano-china en esa región irá creciendo. EE.UU. se verá obligado a crear una alianza de países centroamericanos, más otros occidentales, con el objeto de hacer frente a la penetración china en los países de América Central.

Referencias References Библиография

1. Соков И.А. Проблемы региональной безопасности стран Северной Америки // Глава 13. Ситуационные анализы. Вып. 4: Америка в фокусе российских исследователей: история и современность / под ред. Т.А. Шаклеиной. [Sokov I. A. Problemy regional'noi bezopasnosti stran Severnoi Ameriki // Glava 13. Situatsionnye analizy. Vyp. 4: Amerika v fokuse rossiiskikh issledovatelei: istoriya i sovremennost' / pod

red. T.A. Shakleinoi [Sokov I.A. Problems of regional security of the countries of North America. Ch. 13. Situation analyses. Issue 4: America in focus of the Russian researchers: history and the present. Td by of T.A. Shakleina. Moscow, MSIMR-University Publisher, 2014, 416 p. (In Russ.)].

2. The National Security Strategy – March 2006. Available at: <http://www.globalsecurity.org/military/library/policy/national/nss-060316-08.htm> (accessed 10.12.2020).

3. Obama urges direct diplomacy with Latin America. Available at: <http://archive.azcentral.com/news/election/election08/articles/2008/05/23/20080523obama0523latinamerica.html> (accessed 14.12.2020).

4. Weeks, Gregory. The Future of U.S. Policy Toward Latin America. August 10, 2017. Available at: <https://www.georgetownjournalofinternationalaffairs.org/online-edition/2017/8/16/the-future-of-us-policy-toward-latin-america> (accessed 15.12.2020).

5. Vladímir P. Súdarev V.P. Política latinoamericana de Donald Trump *Iberoamérica*. Moscow, núm.1, 2019, pp. 5-24.

6. Сударев В. П. Возможности и пределы гегемонии США в Латинской Америке. *Латинская Америка*. М., 2019, №11, с. 6-14. [Sudarev V.P. Vozmozhnosti i predely gegemonii SShA v Latinskoi Amerike [Opportunities and Limits of US Hegemony in Latin America. *Latinskaya Amerika*. Moscow, 2019, num. 11. pp. 6-14]. DOI: 10.31857/S0044748X0006894-2.

7. Contemporary U.S.-Latin American Relations: Cooperation or Conflict in the 21st Century? Available at: <https://www.wilsoncenter.org/event/contemporary-us-latin-american-relations-cooperation-or-conflict-the-21st-century> (accessed 18.12.2020).

8. ECLAC: Latin America and the Caribbean and China: towards a new era in economic cooperation. United Nations, 2015. Available at: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38197/1/S1500388_en.pdf (accessed 20.12.2020).

9. Maggiorelli, Lorenzo. Ayuda al desarrollo de China a América Latina y el Caribe: Evolución y perspectivas a futuro. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, Vol. 4, No.2, Año 2017, pág: 28-50.

10. Evan, Ellis R. Chinese Engagement in Latin America in the Context of Strategic Competition with the United States Testimony before the US-China Economic and Security Review Commission, June 24, 2020, 27 p.

11. Belladonna, Alberto. Central America Between China and the United States. 23 October 2019. Available at: <https://www.ispionline.it/en/publicazione/central-america-between-china-and-united-states-24236> (accessed 25.12.2020).

12. Youkee, Mat. América Crece: Cooperation for development or geopolitical competition? 29 September 2020 Available at: <https://www.opendemocracy.net/en/democraciaabierta/america-crece-cooperacion-para-el-desarrollo-o-competencia-geopolitica-en/> (accessed 10.01.2021).

13. Sider, Kammogne J. Sino-American Clash of Hegemony: An Analysis of US-China Trade War. *Open Journal of Political Science*, 2020, 10, pp. 15-26.

14. Karni, Annie. Trump Rants Behind Closed Doors With CEOs. *Politico*, August 8, 2018. Available at: <https://www.politico.com/story/2018/08/08/trump-executive-dinner-bedminster-china-766609> (accessed 10.01.2021).

15. Garrison, Cassandra. In Latin America, a Biden White House faces a rising China. December 14, 2020. Available at: <https://www.reuters.com/article/us-latam-usa-china-insight-idUSKBN28O18R> (accessed 12.01.2021).

16. Rives, Matt. Pandemic power play: It's China vs. the US in Latin America. August 15, 2020. Available at: <https://edition.cnn.com/2020/08/15/americas/latam-china-us-covid-diplomacy-intl/index.html> (accessed 14.01.2021).

17. Barker, Chris. What implications does rising Chinese influence have for Latin America? *E-International Relations Students*. 2013. Available at: <http://www.e-ir.info/2013/08/13/what-implications-does-the-rising-chinese-influence-have-for-latin-america/> (accessed 16.01.2021).

18. Hilton, Isabel. China in Latin America: Hegemonic challenge? *NOREF Expert Analysis*. The Norwegian Peacebuilding Resource Centre, 2013, pp. 1-5.

19. Gonzalez, Carmen G. *China in Latin America: Law, Economics, and Sustainable Development*. Seattle University School of Law, 2010, pp. 10171-10183.

20. Gagne, David. Rising Dragon? The Chinese Mafia Threat in Latin America. *InSight Crime*, October 15, 2014. Available at: <http://www.insightcrime.org/news-analysis/rising-dragon-the-chinese-mafia-threat-in-latin-america> (accessed 10.01.2021).

21. Duarte, Paulo. Latin America's Chinese New Friend: Perceptions, Impacts and Challenges <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5212694.pdf> (accessed 17.01.2021).

22. Portada, Robert A. The Final Frontier: China, Taiwan, and the United States in Strategic Competition for Central America. *Journal of Chinese Political Science*. 2020, no. 25, pp. 551-573.

23. America Crece, a new form of US dominance in Latin America. 2 September 2020 Available at: <https://qcostarica.com/america-crece-a-new-form-of-us-dominance-in-latin-america/> (accessed 18.01.2021).

24. Chinese Diaspora Across the World: A General Overview. Available at: <http://www.culturaldiplomacy.org/academy/index.php?chinese-diaspora> (accessed 19.01.2021).

25. Vershínina, I.M. Honduras: problemas socioeconómicos como causa de la emigración. *Iberoamérica*. Moscow, 2019, núm. 1, pp. 88-105.

26. Stramblad, Kyle. Great Power Competition in the Western Hemisphere. October 1, 2019. Available at: <https://othjournal.com/2019/10/01/great-power-competition-in-the-western-hemisphere/> (accessed 20.01.2021).

27. Colantuoni, Steve. The U.S. government launches the America Crece initiative. December 17, 2019. Available at: <https://www.thecentralamericangroup.com/america-crece-initiative/> (accessed 21.01.2021).

28. Nicaraguan Crisis Favors Russian Military Interests *Diálogo Americas*, January 17, 2019. Available at: <https://dialogo-americas.com/articles/nicaraguan-crisis-favors-russian-military-interests/> (accessed 22.01.2021).

29. Rafael Arias R. and Luis Vargas M. Chinese FDI in Costa Rica. In ed. by E. D. Peters *China's Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, 340 p.

30. U.S. Relations With Costa Rica. January 19, 2021 Available at: <https://www.state.gov/u-s-relations-with-costa-rica/> (accessed 24.01.2021).

31. Eschenbacher, Stefanie., Moreno, Elida. Exclusive: U.S. must cultivate Central America or lose out to China: Panama president-elect. May 6, 2019. Available at: <https://www.reuters.com/article/us-panama-election-cortizo-exclusive-idUSKCN1SC09H> (accessed 25.01.2021).

32. Deare, Craig A. *Latin America 2020 Challenges to U.S. National Security Interests*. Washington, D.C.: National Defense University Press, June 2020. pp. 1-39.

33. Biden Presidency May Promote US Re-engagement in Latin America 16 November, 2020. Available at: <https://www.fitchratings.com/research/sovereigns/biden-presidency-may-promote-us-re-engagement-in-latin-america-16-11-2020> (accessed 26.01.2021).